

MIGUEL ÁNGEL LAMA

La poesía
de
Vicente García de la Huerta

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
1993

—ÍNDICE—

I. INTRODUCCIÓN.....	11
II. LA CRÍTICA LITERARIA ANTE LA POESÍA DE VICENTE GARCÍA DE LA HUERTA.....	15
II.1. García de la Huerta y la visión de sus contemporáneos.....	16
II.2. El siglo XIX. De Quintana a Menéndez Pelayo.....	20
II.3. La valoración crítica de la poesía de Huerta en el siglo XX.....	27
II.3.1. Del localismo y la crítica heredada.....	28
II.3.2. La recuperación del siglo XVIII en los estudios literarios.....	30
II.3.3. El centenario de Vicente García de la Huerta (1787-1987) y su reivindicación.....	37
III. LA OBRA POÉTICA DE VICENTE GARCÍA DE LA HUERTA: <i>CORPUS</i> Y CLASIFICACIÓN.....	43
III.1. Los manuscritos.....	43
III.2. Los impresos.....	46
III.2.1. Otras ediciones parciales modernas.....	51
III.3. La ordenación de las <i>Poesías</i> de Vicente García de la Huerta.....	56
IV. LA FORMA MÉTRICA EN LA POESÍA DE VICENTE GARCÍA DE LA HUERTA.....	63
IV.1. La adecuación de la forma al contenido.....	63
IV.2. Las estancias.....	64
IV.3. La octava real.....	66
IV.4. Los madrigales y sexteto-liras.....	67
IV.5. Los romances.....	68
IV.6. Los "endecasílabos".....	69
IV.7. Las endechas y endechas reales.....	70
IV.8. Los sonetos.....	72
IV.9. Otras formas métricas en la poesía de García de la Huerta.....	74
V. ANÁLISIS DE LA POESÍA DE GARCÍA DE LA HUERTA.....	77
V.1. Una fábula mitológica: el <i>Endimión</i>	77
V.1.1. Estructura del poema.....	84
V.1.2. Versificación y estilo.....	90
V.1.3. El <i>Endimión</i> , ¿canto heroico?.....	97

V.2. La poesía de circunstancias.....	102
V.2.1. Las circunstancias de un poeta.....	102
V.2.2. Clasificación de la poesía de circunstancias.....	104
V.2.3. Análisis de una poesía ilustrada.....	109
V.2.3. a. El poeta de la oficialidad.....	110
V.2.3.b. García de la Huerta en Orán: la poesía como restitución.....	125
V.2.3.c. Vicente García de la Huerta ante los bombardeos de Argel en 1783 y 1784.....	129
-La polémica con Navarrete y Vargas.....	129
-Los poemas en elogio de Antonio Barceló.....	134
V.3. Los romances moriscos de García de la Huerta y el modelo de Luis de Góngora.....	145
V.4. La poesía amorosa de García de la Huerta.....	150
V.4.1. Características generales: el nuevo clasicismo en Huerta.....	154
V.4.2. Los temas y recursos de la poesía amorosa de Huerta.....	156
V.4.3. Los ciclos poéticos de la poesía amorosa.....	164
V.4.3.a.Ciclo de Lisi.....	168
- <i>Lisi desdeñosa</i> y la poesía sentimental de V. García de la Huerta.....	169
-Lisi en otros poemas de Huerta.....	180
V.4.3.b. Filis y Amarilis en la poesía amorosa de Huerta.....	188
V.5. Huerta contra todos. Los poemas burlescos.....	193
V.6. García de la Huerta y sus traducciones.....	203
V.6.1. Huerta traductor de Horacio y de Ovidio.....	204
V.6.2. Huerta traductor de autores franceses.....	206
VI. LA POESÍA DE GARCÍA DE LA HUERTA EN EL CONTEXTO DE LA LÍRICA DEL SIGLO XVIII.....	209
V.1. Palabras preliminares para unas conclusiones.....	209
V.2. Barroquismo y nuevo clasicismo en Huerta.....	215
V.3. Huerta y los poetas de su siglo.....	223
VII. BIBLIOGRAFÍA CLASIFICADA Y COMENTADA.....	227

I. INTRODUCCIÓN.

Los primeros pasos de este trabajo se remontan al año 1986, fecha de la presentación de nuestra Memoria de Licenciatura, que justificaba sus limitaciones a través del subtítulo "primera aproximación", prometiendo en aquellos días la continuación en lo que fue, cuatro años después, nuestra Tesis de Doctorado con el estudio y la edición de la poesía completa no dramática de Vicente García de la Huerta. Hoy, en este libro, recogemos prácticamente la totalidad del primer volumen de aquella Tesis, el estudio de la obra del poeta, con algunas actualizaciones y modificaciones. Si algo ha confirmado este trabajo con respecto a aquel embrión es que las aproximaciones nunca se acaban, que no hay límites enmarcables en un número de páginas, capítulos o volúmenes para fijar que se ha llegado al conocimiento de una materia, de un autor, de una obra en concreto. Que aquellos primeros pasos hace seis años se proyectan hoy en un camino aún abierto, dispuesto a ser andado, como inmediatamente vamos a ver.

Quien nos ha precedido en la tarea de rescatar una visión más completa de Vicente García de la Huerta (1734-1787), y a quien agradecemos en primer lugar toda la ayuda prestada en orientaciones, en provisión de textos y trabajos de interés, en haber sido el primero en abordar en un estudio de conjunto la vida y la obra de Huerta, Juan Antonio Ríos Carratalá, apuntaba que "el problema reside en que estamos acostumbrados a convertir las monografías en hagiografías", y este peligro ha estado presente desde nuestras primeras líneas escritas sobre el poeta extremeño. La aplicación de un criterio justo y serio a la hora de enfrentarnos a un texto literario de cualquier época y de cualquier lugar debe imponer la cautela.

Con este aviso queremos presentar un estudio de la poesía de García de la Huerta, autor sujeto a muy mediatizados tópicos reiterados por la crítica desde hace muchos años. La lectura de un gran número de composiciones líricas huertianas puede llevar a reconsiderar muchos de aquellos juicios. Uno, el gongorismo de un poeta que no supo, no pudo o no quiso participar en los nuevos aires de la poesía dieciochesca de mediados de siglo, siendo por ello etiquetado como autor 'a la antigua' opuesto a la renovación que sus coetáneos llevaban a cabo. Nuestra revisión de la poesía huertiana ha tenido como referente básico lo relativo de ese marbete de "gongorino", tan aplicable a alguno de los renovadores como lejano en voluntad de todos ellos, incluido Huerta. Éste, supo y quiso formar parte de la nueva estética de su tiempo, quizá no pudo participar en el momento justo en que otros nombres de primera fila de la literatura del setecientos lo hicieron con excelentes resultados. Un gongorismo, pues, atenuado, recreado por el poeta, es el que se nos presenta en los versos de García de la Huerta; y, a la vez, sin duda como consecuencia lógica de lo

primero, un nuevo clasicismo, un talante renovador que buscaba en las tradiciones clásica y española su enseña más representativa. Sólo con este apunte, la obra poética de Huerta merece un reajuste en su visión crítica, que, sin buscar lógicamente el encumbramiento, debe situarle de espaldas ya a lo que autores como Luzán llamaron "hinchazón enfermiza" de la poesía.

Organizamos nuestro trabajo aplicando esencialmente un criterio temático que recorre las diferentes líneas de dedicación poética frecuentadas por el extremeño. De esta forma, y como ocurre en muchos otros poetas dieciochescos, la escritura del autor se orienta hacia dos grandes campos: el público y el privado. Esa dualidad que tanto preocupó a un Jovellanos y que se entendía en correspondencia con las "edades literarias" del escritor. Por aplicar una denominación que en otros casos es más amplia, en García de la Huerta encontramos el componente ilustrado de la época en su vertiente lírica, y el componente sentimental íntimo que iba a caracterizar a muchos de los testimonios literarios que en los últimos años de la vida de nuestro autor vieron la luz, y que conformaría una de las líneas básicas de la nueva poesía de la segunda mitad del siglo. Dentro de estos dos grandes campos, sí cabe establecer una evolución en García de la Huerta, pues, hemos querido ofrecer—y en parte así lo presentaban sus dos ediciones de 1778-1779 y 1786— lo más exactamente posible una cronología de los textos estudiados en nuestro trabajo. Una evolución que se trunca, que no llega a tomar un perfil estable; pero que es emblema de momentos iniciativos de rehabilitaciones estéticas.

El trabajo del que surge este libro comprendía el estudio de la obra poética de Huerta y también, lo que puede ser de más valor para los estudiosos de la literatura, la edición crítica de su poesía no dramática y hasta el momento no publicada íntegra. Hoy se nos ofrece la posibilidad de presentar nuestras notas de asedio a la producción lírica de García de la Huerta, y la aprovechamos, sin que aún podamos decir lo mismo sobre los textos anotados del poeta de Zafra. Sí hay atisbos de poderlos ver impresos, pero aún es pronto para adelantar acontecimientos. Para paliar esto y dado que las referencias en nuestro estudio son continuas, hemos optado por mantener las llamadas de los poemas por nuestra edición aún inédita, a la espera de que algún día podamos ver en alguna arriesgada colección de textos los versos de Huerta, ni tan malos ni tan insignificantes como muchos de los críticos de nuestra literatura, a veces sólo leyendo una porción escasa de ellos, nos han transmitido.

No hemos buscado en nuestro trabajo una restitución de García de la Huerta como poeta entre los grandes de su siglo, no lo fue; pero hay que subrayar, como los investigadores de *El tragaluz* de Buero Vallejo, "la importancia infinita del caso singular" también en el árbol de la literatura. Si motivamos la revisión, nuestro objetivo se ha cumplido en esta nueva aproximación a la obra del extremeño. La tarea no ha acabado y nuestro interés nos exige evitar ciertas carencias en próximas contribuciones. Por ejemplo, en lo atinente a la delimitación más certera de la cronología de algunos poemas, o a las diversas alusiones insertas en la poesía burlesca menos conocida de Huerta; o en lo que se refiere a la documentación existente en el Archivo Histórico Nacional sobre una denuncia más sufrida por Huerta durante su destierro en Orán, de la que dimos noticia, sólo noticia, en nuestro trabajo de doctorado gracias al hallazgo del profesor Cayetano Mas, y que, al día de hoy, hemos preferido esperar para ahondar en la investigación; o, por último, en las pesquisas sobre una de las obras burlescas de Huerta citada en uno de los estudios bibliográficos de don Antonio Rodríguez Moñino.

Sólo acabar con nuestro más sincero agradecimiento a las personas e instituciones que han hecho posible la realización de esta investigación y que generosamente han prestado atención a los continuos requerimientos hechos por el autor: a Juan Manuel Rozas, en la memoria, a René Andioc por su ayuda en la gestión para la consulta de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de París; a Francisco Aguilar Piñal, Guillermo Camero, Miguel Pérez Priego, Gregorio Torres Nebrera, José Miguel Caso, Inmaculada Urzainqui, Russell P. Sebold; a Philip Deacon, por sus ayudas para la petición de los manuscritos de la British Library, por sus numerosas sugerencias, y por atender, siempre como amigo y riguroso hispanista, nuestras consultas; de nuevo a Juan A. Ríos Carratalá; a Jesús Aguirre, Fernando R. de la Flor, Cayetano Mas, Francisco Lafarga; a Tina Bravo y a Miguel Salazar, que, como amigos, tanto nos han acercado a tesoros bibliográficos. Igualmente, debemos expresar nuestro agradecimiento al personal de la Biblioteca Nacional de Madrid, Archivo Histórico Nacional, Archivo y Biblioteca de la Real Academia de San Fernando, de la Real Academia de la Historia, Hemeroteca Municipal de Madrid, Biblioteca del Instituto de Filología del C.S.I.C., Biblioteca Pública de Cáceres, Biblioteca del Centro Cultural "Santa Ana" de Almendralejo y a su director D. Mariano Fernández Daza, Instituto del Teatro de Barcelona, Instituto Feijoo de Estudios sobre el Siglo XVIII y Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. Y al director de este trabajo y único responsable de sus aciertos, Jesús Cañas Murillo, cuyas orientaciones y consejos desde hace ya nueve años nos han motivado y afianzado en el estudio de la literatura española del Dieciocho. Quede, por último, constancia de nuestro agradecimiento a José Manuel González Calvo, director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, que, sin limitaciones y con absoluta confianza, nos ha ofrecido lo más importante, hacer llegar a todos los interesados una humilde incitación a la lectura y el conocimiento de un autor del siglo XVIII como Vicente García de la Huerta.